

## ASÍ NO ES TIMOCHENKO

Por Camilo González Posso

No tiene ninguna justificación fusilar a una persona inerte; ese es un crimen atroz sin atenuante y una vergüenza para quienes han dado la orden y para quienes la han ejecutado sin ejercer el derecho a la desobediencia ante la perversión de sus superiores.

Así no es Señor Tímochenko. Quién asesina a mansalva y sobre seguro a un secuestrado, retenido o a un prisionero de guerra, pierde toda autoridad para hablar de justicia y de causas al servicio de la humanidad. ¿Con que credenciales puede presentarse como defensor de la vida o de los derechos humanos quien no vacila en ordenar que fusilen a los retenidos si hay un intento de liberarlos?

Con indignación millones de colombianos de toda condición social o política repudian hoy el asesinato de los cuatro miembros de la Policía Nacional y del ejército. Durante más de diez años estos seres humanos fueron sometidos a las cadenas, a torturas psicológicas y maltratos de toda clase. Sus familias también han sido víctimas de la ausencia y de la permanente acechanza de noticias de muerte.

Algunos familiares de militares en poder de las FARC han protestado con razón por la decisión del gobierno de rescatar por la fuerza a los cautivos. El gobierno hasta ahora ha dado a entender, sin muchos argumentos, que se trató de una operación de rutina y no de un rescate programado. Cualquiera que sea la verdad en esta orilla del crimen, no se puede justificar la ejecución en nombre de la imprudencia del adversario o de una retaliación por un perverso cálculo militar que menosprecia la vida de cautivos.

Estos hechos solo alimentan el odio y fortalecen a quienes solo entienden de soluciones militares. En cambio le cierran los espacios a los promotores de salidas políticas que han venido clamando por la liberación inmediata de todos los secuestrados y porque se encuentre la llave de la paz.

Definitivamente así no es Tímochenko.